

Suscribese en la Redaccion
 LIBRERIA DE HERNANDEZ, en las
 Cuatro-calles (á donde se di-
 rijirán los avisos francos de
 porte) á 10 rs. vn. al mes para
 los suscriptores de esta ciudad,
 puesto en sus casas, y 12 para
 los de fuera franco de porte.



En Madrid se suscribe en la
 libreria de Razoia: *Valencia,*
 Cabrerizo: *Barcelona,* Bergues
 y comp.^{as}: *Zaragoza,* Polo: *Se-*
villa, Caro: *Valladolid,* Rol-
 dan: *y en Cádiz,* Hortal y
 comp.^{as}

Sal los martes, jueves y
 domingos.

BOLETIN OFICIAL DE TOLEDO.

Madrid 9 de noviembre.

La REINA nuestra Señora Doña ISABEL II,
 y S. M. la REINA Gobernadora, siguen sin no-
 vedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR.
 los Serenísimos Señores Infantes.

TOLEDO.

Noviembre 11 de 1833.

*La union mantiene y aumenta las fuerzas, y
 la desunion las debilita y destruye.*

La cola de un caballo no podria arrancarla
 un gladiador, y pelo á pelo un niño podria ar-
 rancarla. Un gigante arrollaria á un hombre
 forzado, pero no podria arrollar á muchos que
 juntaran sus fuerzas. En el orden moral viene
 á suceder lo mismo. Un hombre de gran talen-
 to, si no tiene quien le ayude, muy poco será lo
 que podrá hacer. La union de fuerzas alcanza
 cosas que parecen imposibles, del mismo modo
 que á no verse pareciera increíble el buen exi-
 to de grandes voluntades. Lo que se percibe
 con los sentidos no necesita probarse, mayor-
 mente cuando lo confirman repetidos hechos
 consignados en la historia. Pero ¡ay! es nada
 lo que quiere decir *union*: continuamente trae-
 mos en boca esta palabra, ¿y en dónde vemos
union? Los mas de los casados viven desunidos,
 muchos hijos se atreven á sus padres, los pa-
 rientes hacen poco caso de los suyos, y aun los
 desprecian, los amos maltratan á los criados, y
 estos corresponden con ingratitud á sus amos.
 ¿En dónde encontraremos esta union tan de-
 cantada?

La amistad, don precioso del cielo para
 apoyo y consuelo de las miserias humanas, ¿á
 dónde estas? La hay ciertamente entre los hom-
 bres sensibles y generosos que sacrifican por los

amigos sus mas caros intereses y aun la propia
 vida; pero ¿cuántos se hallan en el mundo do-
 tados de tan nobles sentimientos? ¿Quién pue-
 de congratularse de tener sus amigos verdade-
 ros? Si en el seno de las familias, mediando los
 apretados nudos de la sangre, encontramos tan
 poca union, ¿qué union podemos esperar en
 las grandes familias á que llamamos naciones?

El dulce nombre de *patria* con que desig-
 namos la tierra en que nacimos, las costumbres
 que hay en ella, las ciudades, las iglesias, los
 paseos, plazas y calles á donde concurren los
 que son regidos por el mismo príncipe, y go-
 bernados por unas mismas leyes: la palabra
patria que nos representa la tierna imagen de
 una madre amorosa que nos acaricia en su re-
 gazo y que nos defiende denodadamente de
 nuestros enemigos, ¿estará bien en boca de los
 desnaturalizados hijos que despedazan sus en-
 trañas? Podrá decirse que tiene patria el que
 la acongoja con acciones contrarias á su mater-
 nidad? No. Los asesinos y ladrones, los intri-
 gantes y revoltosos, los egoistas y licenciosos no
 tienen patria, porque el casual nacimiento no
 es la patria. La patria es el no hacer daño de
 ninguna manera á sus compatriotas. La patria
 es el servir con celo á toda la comunidad. Es la
 patria el generoso esfuerzo de sacrificar la pro-
 pia conveniencia y aun la vida, si fuese menes-
 ter para salvacion de todos. ¿Se parece á este
 retrato el que se prevale de las revueltas para
 satisfacer impunemente su odio y venganza, y
 el vocinglero que blasonando de patriota sa-
 quea casas, denigra reputaciones, siembra ci-
 zaña, y enciende la tea de la discordia entre
 sus compatriotas? No por cierto: es un malva-
 do que seduce y atropella á los buenos hijos
 de la *patria*. Finalmente, si la *patria* es el
 conjunto de los ciudadanos que unen sus fuer-
 zas y sus luces para mantenerla y defenderla de
 sus enemigos, donde no hubiere esta union no
 hay patria. A. V.

Permítasenos usar de la palabra *ordocracia* para significar un gobierno arreglado, ó sea orden en el gobierno. ¿Para qué hacer ya caso de las inútiles é interminables disputas sobre la mejor forma de gobierno? ¿Hemos ganado algo hasta ahora con disputar? ¿Somos mejores por machacar con estas cuestiones abstractas? ¿Han fijado los políticos con ellas algun principio sólido para demostrar ser mejor la *democracia* que la *aristocracia*, y esta mejor que aquella y la *monarquía*? El dicho de un hombre que gobernó muchos años á millones de súbditos, de que *cualquiera forma de gobierno era buena, si el que mandaba gobernaba bien, y mala si lo contrario*, era muy cierto, como lo tiene acreditado la esperiencia de los acontecimientos de los siglos que nos consigna la historia. El gobierno popular se asemeja á lo que nos dicen de la torre de Babel, por la confusion que suele reinar en él: el aristocrático degenera regularmente en tiranía, porque los nobles quieren ser unos reyezuelos: el monárquico suele convertirse en despótico: el electivo es un semillero de discordias civiles; y el teocrático, á que aspiran los ministros ambiciosos del santuario para dominar con capa de religion, adolece de todos los males imaginables. ¿A cuál forma pues de gobierno nos habremos de atener? A la *ordocracia*. El que ama sinceramente el orden, no es sedicioso, ni quiere novedades; le es indiferente cualquier forma de gobierno, porque está íntimamente convencido de que sea la que fuere, podrá usar de las ventajas que proporciona un gobierno, si no se abusa del mando, y de que si se abusa, en todas las formas ha de ser vejado y oprimido. Por este convencimiento permanece quieto aunque padezca, y nunca intenta trastornar lo que halló establecido en su patria. Por el contrario, el que es vicioso, díscolo y ambicioso, siempre agitado de malos deseos y de injustas esperanzas, seduce á los incautos, abanderiza á los pícaros, intenta derrocar el gobierno establecido para sentarse en las sillas del mando y apropiarse los bienes ajenos. ¿No lo hemos leído así en la historia de las revoluciones? ¿No somos testigos de vista de la repeticion de estos hechos?.....

¡Alerta pues, jóvenes incautos, contra los sofismas de los astutos malvados! Lo que por vuestro bien podemos afirmaros con una triste esperiencia es, que al zapatero le hemos visto salir zapatero despues de las revueltas, y sin muger, sin hijos y sin zapatos. Muertes, heridas, saqueos, pérdidas, caídas de alto á bajo, infidencias, rencores y todos los males que encierra la caja de Pandora son los resultados indefectibles de las revoluciones, de las cuales solamente salen medrados algunos felices malvados, que deshonoran el género humano, por mas oro robado con que encubren sus atrocidades y latrocinios.—A. V.

Breve descripcion de la paz político-cristiana, en estilo ático.

Es la paz un alto don del cielo, que debe apreciar el hombre que desea todo su bien estar. Ella es la salud del cuerpo sociable; mantiene en equilibrio sus humores, corre por sus venas como la sangre pura, y hace que cada miembro de por sí goce perfecta tranquilidad. Su semblante es risueño, y lleno de gracias: sus ojos son serenos y alegres: su boca promete la felicidad, y su mano solo se ocupa en firmar beneficios y regalías: su paso es airoso y modesto, y su camino recto y justo: lleva en su mano la balanza de la igualdad, y nadie se queja de su medida: sus banquetes son abundantes y llenos de regocijo: el amor sencillo los sazona, y la templanza y la frugalidad los hace mas apacibles que los dias de mayo. En ellos se aumenta el vino de la alegría, porque asiste allí la mano milagrosa de las bodas de Caná, que tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres.

El equinocio reina perpetuamente sobre su region, y una zona templada alarga sus dias, sin frio, ni calor: sus ganados pastan con seguridad en los valles de la abundancia, y beben el agua saludable de los pozos de Jacob: sus pieles son manchadas y hermosas, por el artificio de sus varas, y sus crias mas abundantes que los rebaños de Laban. La pascua escoge á satisfaccion sus corderos, y los becerros de leche ocupan los altares del sacrificio. Sus olivas brindan con los ramos de la serenidad á la paloma del arca, y el aceite de sus cosechas se derrama en beneficio de sus habitantes, como el nombre del Omnipotente, y con él unge su dignidad el escogido de las gentes: sus prados se riegan con las aguas del Nilo, y en sus márgenes duermen las víboras tranquilas entre la yerba, y no tienen veneno.

Sus labradores siembran cantando en los surcos de la esperanza, y recogen con alegría la abundancia de las mieses entre las espigas de Ruth. Sus graneros estan siempre llenos como los de Egipto en los años de la abundancia, y la prudencia de José maneja los utensilios de sus pueblos. Los hospicios de su caridad mantienen con regalo la cabeza trémula del anciano, y los miembros torpes del achacoso consuelan los ojos débiles de la viuda, y la boca balbuciente del pupilo; así se ignora la necesidad en sus plazas, y sus calles estan surtidas de lo necesario. Sus colonos son caritativos y afables, y sus mesas estan siempre rodeadas de peregrinos: salen á sus puertas, y llaman con la mano á los pasajeros, para que descansen en sus casas: los caminos de sus santuarios no lloran, como los de Sion, porque sus romerías son completas, y las gentes corren por ellos en tropas al sacrificio: comen al rededor de sus ermitas, y bailan como David, en obsequio de sus altares: sus danzas ignoran la malicia,

y la sensualidad está muy lejos de sus regocijos; porque la mano de Dios juega con ellos por la redondez de la tierra. Los semblantes de sus vírgenes són hermosos, aunque morenos, y sus jóvenes son robustos para defenderlas de los insultos de la malicia. Sus sacerdotes son venerados, y sus palabras oídas como un oráculo: sus máximas son obedecidas, y todo el imperio de la paz está lleno de felicidades.

CUENTO ORIENTAL.

El delito del dátil.

Al soplo del favor del kitib-azirr Hazeh, sátrapa de los sátrapas de Persia, los vasallos del imperio obedecían arrastrándose sobre la tierra; como al soplo de los vientos las naos de Salomon surcaban los mares para las regiones del dorado Ofir. Era el sátrapa (según se lee en los anales de su muarrij el fakih zajar Thalish) sugeto de estupenda capacidad, correspondiente y proporcionada sin duda á la de su espaciosa frente; la cual arrancando en la poblada ceja, se estendía por la despoblada mollera hasta rayar en el occipucio. Tal se la habían parado prematuramente el uso del turbante y las largas lucubraciones.

Meditando siempre sobre los medios de servir á su amo de por vida en su satrapazgo, se retiró una tarde al natmexí de najil (*), llamado así por una palma entre otras que columpiando airosamente sus ramas, escondía en las nubes su jalde pimpollo.

Allí en la soledad por entregarse mas á placer, libre de la importacion de los magzeníes, á sus graves cuidados, para discurrir con mas despejo, depuso el lunado turbante, y comenzó á pasearse bajo las cimbrantes ramas de la reina de las palmas. Soliloqueando estaba muy embebecido en sus pensamientos, cuando un cuesco de dátil, mondo ya de pasado por la injuria del tiempo, descolgándose de la alta cima del palmero, cayó sobre su moronda zollóa.

La corza del desierto no vuelve mas ligera al flechazo que el zayad la disparó con tiro cetero, que el sátrapa volvió despavorido y confuso la vista á todos lados. Al pavor sucedió la ira, recobrado ya del susto. El insulto era atroz, atentar á la chola venerable del gran kitib-azirr, y turbar sus importantes contemplaciones! Pero no encontrando agresor en quien descargar su furia, convirtiola toda contra el árbol inocente, y haciéndole dar por el pie, pagó el palmero el delito que el sátrapa de los sátrapas imaginó en el dátil; y el *delito del dátil* se hizo en Persia proverbio: espresion que en la aljamía no tiene correspondencia, si ya no la vemos por la vulgar de *el pecado de la lenteja!*

(*) Paseo de las palmas.

La Liebre.

FÁBULA.

Cierta liebrecita	Para una zagala
Que se vió acosada	Si de cualquier hombre
De un ligero galgo	Se viesse asediada!
Que caza la daba,	Venid, zagalitas
Su instinto la inspira	De esta mi comarca,
Quedarse agachada	Corred presurosas,
En un sitio oculto	Mirad agachada
De una espesa mata.	A la liebrecita,
Una pastorecita,	Que cerca se hallaba
Que atenta miraba	De que su adversario
La accion industriosa	La echase la gafa:
Que dejó burlada	Ella os aconseja
La saña del galgo,	Que en igual campaña
Asi se esplicaba:	La fuga ó la industria
¡O qué leccioncita	Ofrecen la palma.

Preparacion del tafetan de Iglaterra para heridas.

Póngase estendido en un bastidor, tafetan ya sea blanco, negro, ó color de rosa: aplíquese por un lado del tafetan, y por medio de un pincel cuatro ó cinco capas de cola de pescado, ó de jaletina disuelta en agua caliente: en seguida se le dan dos manos de tintura espesa del benjui unida á la terebentina pura: algunas personas añaden á esta segunda preparacion una disolucion del bálsamo negro de París en el alzhool; pero el tafetan así preparado está sugeto á descascararse.

Modo de hacer el calzado impermeable.

Hágase hervir en dos cuartillos de aceite de lino, media libra de sebo de carnero, seis onzas de cera blanca, y cuatro onzas de resina. Esta composicion se aplica caliente (pero de manera que no queme el cuero) sobre las botas, ó zapatos nuevos, estendiéndolo bien con una brocha, y en nada perjudica á la flexibilidad de la piel. Los pescadores de Francia estan mucho tiempo dentro del agua, con zapatos así preparados, sin que perciban la humedad.

Método para conservar las manzanas.

En un tonel de madera échese en su fondo una capa de arena fina, y bien seca; encima de esta capa se coloca una de manzanas, y sobre esta otra capa de arena, y así sucesivamente hasta llenar el tonel, que debe quedar cubierto de arena. Este método tiene la ventaja de preservar á las manzanas del contacto inmediato del aire, que es la causa mas activa de su destruccion, pues que ademas las priva de una humedad superabundante, que las es perjudicial, la arena intercalada entre las manzanas, absorbe una parte de aquella humedad, de suerte que no conservan sino la que les es necesaria para mantenerse en buen estado, el que conservan hasta el mes de mayo y junio.

El hombre debe perdonar con facilidad, aunque no fuera mas que por lo molesto é incómodo que es el rencor. Cuando alguno desea reconciliarse, el otro siente aumentada su vanidad, y debe cesar de mirar como enemigo á un hombre que le hace el servicio de darle una ventajosa opinion de sí mismo.

Hay dos especies de hombres: unos que piensan, otros que se entretienen.

Para saber poco, es necesario estudiar mucho.

Los viejos que aprendieron durante su juventud, no tienen necesidad sino de recordar.

Las observaciones son la historia de la física, y los sistemas su fábula.

El historiador debe describir, no inventar; pues que ninguna suposicion debe ser permitida.

La hipocresía es el tributo que rinde el vicio á la virtud.

La belleza es un encanto cuando está adornada por la virtud.

No hay hombre á quien la fortuna no venga á visitar una vez durante su vida; pero si al presentarse no encuentra á aquel dispuesto á recibirla, entra por la puerta y se sale por la ventana.

Decía Marco Aurelio, que no pudiendo hacer á los hombres como seria de desear, era preciso sufrirlos como eran, y sacar de ellos todo el partido posible.

El hombre sensato debe mirar su adorno exterior como que hace parte accidental de sí mismo, pues que los vestidos influyen tanto á la vista de los demas, que entran algun tanto en la idea total que se forma del que los lleva.

Aristides dijo, que solo debia reputarse por pobre á aquel que no sabia contener sus deseos en los límites de sus facultades.

Se hallaba Focion perorando en público; y habiéndole aplaudido el pueblo, se volvió á uno de los que estaban á su lado y le dijo: ¿Por ventura se me ha escapado alguna necesidad?

La discordia civil es madre de sospechas, y contraria muchas veces á la inocencia. Los buenos suelen en tal ocasion ser tenidos por mas sospechosos que los malos, en especial si aman el sosiego.

En la librería de Hernandez en esta ciudad se hallan de venta las obras siguientes:

Curso completo de Gramática Parda, ó sea arte de vivir sin tener necesidad de trabajar. Fundándose el autor de esta obrita en la locucion vulgar en que figuradamente se aplica la Gramática parda al astuto manejo de las gentes menos instruidas, se ha forjado un arte ideal en que todos los principios de la gramática general tienen cabida aplicándolos respectivamente al picaresco artificio con que muchos

cultivan por desgracia la trampa y la holgazanería. Quitar, pues, la máscara á los tramposos y á los holgazanes, es el verdadero objeto de la Gramática Parda. Divídese este librito en tres partes principales, á saber: clase suprema, clase mediana y clase ínfima. En la primera se dan reglas para vivir á costa agena con lujo y ostentacion; y trata de los que comen, beben, visten, calzan, se pasean y divierten á costa del prógimo: en la segunda se dan preceptos de no tan difícil ejecucion, y se trata de los que pasan la vida en una medianía á espensas de los demas; y en la tercera solo se habla de los que se ocupan y mantienen arrimando á lo suyo algo de lo ageno. Hácense en un suplemento algunas observaciones particulares en que se presentan varios casos aislados. Esta obra está escrita con bastante gracia y estilo correcto. Un tomito en 8º, á 10 rs. en pasta.

Alfonso ó el hijo natural, por la condesa de Genlis, dos tomos en 16º con hermosas láminas. Valencia, por Cabrerizo, año de 1832. Todas las producciones de esta célebre escritora de nuestro siglo llevan el sello de la moral mas escrupulosa; y en prueba de ello observamos como se explica el prólogo de esta obrita: «Se me ha criticado muchas veces de que la moral de mis obras es demasiado severa é intolerable: séame pues permitido que diga una palabra contra esta reconvenccion. No es posible transigir con la conciencia, y ningun respeto humano debe impedir que se censure formalmente todo lo que es vicioso. Seria, por ejemplo, un absurdo el decir que en ciertos casos es el adulterio una interesante debilidad, ó cosa semejante. Cuando se habla de los vicios es preciso ser inflexible, austero y rigoroso: cuando se habla de las personas, debe uno ser indulgente, y buscar medios para disculpar sus faltas.» A 22 rs. en rústica.

Repertorio médico estrangero, periódico mensual de medicina, cirugía, veterinaria, farmacia, química y botánica, dedicado especialmente á los conocimientos útiles en la ciencia y el arte de curar, con arreglo á los descubrimientos modernos, por D. José de Lletor Castroverde, doctor en medicina de la facultad de Montpellier, médico establecido en París con autorizacion del gobierno frances, individuo de la comision de salubridad pública de la misma capital, maestro de filosofía de la universidad de Granada, y académico de varias sociedades médicas. Esta obra se compone de doce cuadernos ó cuatro tomos cada año, adornados con estampas, cuando sea necesario. El precio de suscripcion por cada tomo ó trimestre es 18 rs. en Madrid y 21 en las provincias, por razon de portes; pero no se admiten suscriptores por menos de un tomo. El precio de cada tomo fuera de suscripcion es 21 rs. en Madrid y 24 en las provincias, y en los tomos que tengan algunas estampas se aumentará el importe de ellas.